29 129523655

(Núm. 190.) 96 bis 1



es
uno

J. HAZAÑAS

RELACION NUEVA.

DEL

GANSO DE LA BOTILLERIA.

Alabao sea por siempre
el paire de los borrachos:
me alegro de ver á ostes,
[illegible] de cualquier suerte roao;
pues como iba diciendo,
he salío para jacer algo,
y [illegible] de pura vergüenza
[illegible] se me ha olviao;
pero ello algo ha de ser,
[illegible] juera un gran desacato,
[illegible] me volviera á meter
[illegible] decir bueno ni malo;
[illegible] ora se me ha escurrio,
[illegible] demonio de un pasajo,
[illegible] me sucedió á mí, habrá
[illegible] veinte ó cincuenta años,
[illegible] en forma de relacion
aqui tengo de encajarlo.
Habrán de saber ostes
como un Domingo de Ramos,
por mas señas, que cayó
aquel año en jueves Santo,
[illegible]e sali de mi lugar

resuelto y etermiṇao
á encajarme en la ciuá
de Graná en cuatro pasos,
y me encajé en mucho menos
de lo que canta un galápago.
Llegué al primer callejon,
que estaba too tapao
de muchas zecajileras
de álamos negros y blancos;
alli habia mucha gente,
y cuando menos me cato
vi venir unas calesas
con sus mulitas tirando:
toas cuajaas de oro,
con tanto pintarrajao,
y por unas ventanillas
que traian por los laos,
en una de las calesas,
vi muchas plumas de pavo,
que salian de unas cabezas
como caras de cristiano:
me acerqué á un hombre, y le ije:
amigo, qué pajarraces,

injertos en criatura,
van en aquel carromato?
entonces me respondió
el entrecejo arrugao:
animal esos son coches,
y aquellas plumas penachos,
que las señoras estilan
en los gorros y peinados.
¿Y los señores, qué estilan?
cuernos, me ijo, so ganso,
él se marchó haciendo burla,
y yo me quee armirao.
Subi una calle arriba,
y vi tanto monicaco,
toicos con sus casacas
como las de los soldaos,
unas blancas y otras rubias,
y otras de color de zapo;
con los calzones tan tiesos
y el pelo tan erizao,
y llenicos de ciniza,
y en el piscueso liao
jasta la barba un pañal,
que se iban ahogando;
otros traiban un sombrero
como un bacin bocabajo;
otros con unas maamas
con tantísimo corjago
en la salla ó mantellina,
agarraos de los brazos,
ya bajaban por arriba,
ya subian por abajo:
jaciendo tantos menéos
y metios y sacaos,
con unas risas sin gana
que yo le ije á mi sayo;
si acaso esos no estan locos
es que lo estan ensayando,
con aquellas tonterias;
qué, si aquello daba asco:
yo la verdad me queaba
paleto y embelesao.
Jui siguiendo mi camino,
y enderezando mis pasos
por el puente de Genil,
llegué á un sitio muy ancho
que diz que es el Humillaero,
Y allí, ¡válgame San Marcos!
lo que habia de calesas,
de pelucas y virlangos,
por el perro de San Roque,
que andaba ya mareao
de andar en aquel infierno.
Por último jui andando
la carrera jacia riba,
y llegué á una fuente de alabrao,
con muchísimos pilares,
y mas de .nilenta caños,
con caenas al reor,
y al golverme jacia un lao
en las angustias me jallé,
sin saber cómo ni cuando:
milagro fué de la Virgen,
pues lo tenia deseao;
sin pedir licencia á naide
en la ermita me encajo:
jui enderezando el pescuezo,
y vi que habia unos Santos
subios en las paeres,
tan grandes y agigantaos,
que tendria cada uno
sus cuatro varas de altos;
yo ije; si uno se cae,
probe del que esté debajo.
Jui mirando jácia riba,
y de unas cueldas colgando
habia unos talegones
como colchones ataos.
Preguntele yo á uno:
qué hay dentro aquellos sacos?
el hombre me ijo: arañas,
y yo ije: aguarda, Pablo,
si se revienta un costal
me comen á picotazos;
miré jacia el altar grande,
que era too de peñasco,
alli vi á nuestra Señora,
tan jermosa que era un pasmo,
que con vidrios á delante,
metia está en su cuarto:
juí y me jinque de ruillas.
y allí la estuve rezando
tuicas mis devociones,
jaciendole mil plegarias.
La Virgen paz que lloraba,,
y yo de verla llorando,

eché tambien á llorar
lo mesmico que un muchacho:
me levanté, salí juera,
y me fui paso entre paso
por toa aquella jacera
..nde diz está el Rastro;
..i que llegué á la esquina
la Puente de Castaño,
..ré que en una casa
..o de tabernajo,
est..an con mucha bulla
uno.. hombres meneando
unos botijos de vidrio,
que le llamaban garrafos,
y en un menuto los nombres
á toos les fui pillando,
y con guertas y meneos
gobernaban el guisao;
alli habia una gresca
de andar saliendo y entrando,
por Dios, que se parecia
madriguera de gazapos:
me acerqué á un hombre, y le ije:
~~amigo, que es esto?~~ so asno,
no ves que es la bestieria
donde se refresca el cuajo?
yo que estaba del camino
cansao y acallorao,
iscurriendo me paré,
ije: no seria malo
entrarme aqui á refrescar,
y de camino escanso:
como lo pensé lo jize;
me colé dentro del patio,
por unas escaleras
..á arriba me encajo;
..pome en una saleta
..mas decir jó ni jarro,
..jacenté en una silla
..uy serio y isimulao,
..li habia mucha gente,
al retortero sentaos
muchos hombres y mugeres
que se estaban refrescando,
encima de una mesa
dar golpes empezaron,
subió un mosolejo
..n unos tufos muy largos,
que de San Bartolomé
pariente era en primer grao:
y empezaron á ecirle, unos
leche, otros arbellano,
otros ecian limones,
y otros manteca con rabo:
otros le ecian almendras
y otros los huevos jilaos;
á mi se acercó, y me ijo:
y usted, que bebe nostramo?
y yo le ige: lo que refrezque
jasta los mismo zancajos.
Se jue, y á poco subió
con mas de catorce vasos,
puestos con mucho esorden,
en un reondon de palo;
á mí se vino y me trajo
uuo lleno rebosando,
de un diablo de una gacheta
que parecia ajo blanco,
y yo le ige: compadre,
que significa este gaspacho?
y me respondió con sorna:
esta es horchata, so ganso,
yo que nunca en jamás
de aquello habia catao,
al vidrio me enderecé,
y al tirarme el primer trago
las quijáas y los dientes
de manera se me helaron,
que me quee sin sentio,
y ya medio acirolao;
por salir pronto del susto
jarrempugé con el jarro,
y en solo una tragantaa
me encajé too el surrampio,
y allí, válgame San Lesmes!
que nunca hubiea yo entrao,
donde too el quintimperio
las tripas con el reaño,
los gofes y las entrañas
se me salian del cuajo:
me pegó tal carraspera,
que tosiendo y moqueando
por las narices y orejas
me salieron cuatro caños,
el vidrio se me cayó,
y se gizo mil pedazos

la gente que estaba allí
á jacer burla empesaron
unos decian qué bruto!
otros decian qué alano!
qué peazo de animal!
yo que lo estaba escuchando,
asi que me reporté,
me alevanté como un taco,
diciendoles: que por via
de la mitra de Pilatos,
que si enderezo la porra
les rompo á toos los cascos,
que eran una cuadrilla
de monigotes y trastos;
se levantó un peluquilla,
y enderezando la mano,
jué á darme una bofetá
y me pegó tres ó cuatro,
yo enderecé la porra,
mas otro por el otro lao
me la quitó, y del tiron
me sacó too el jarapo:
yo empecé á repartir coces
y á surrear puñetazos,
y ellos á tirarme á mí
pataas y puntillazos
al ruido y á las voces
se encaramó arriba el amo,
y ijo: qué viene á ser esto?
y uno respondió ese asno;
que como burro: en la cuadra
aqui se á encajonao:
me ijo mil desvergüenzas,
y por coronar el chasco
que le pagase tres riales
y me juera con los diablos;
yo le ige, que no tenia
mas que cuatro ó cinco cuartos;
ijo: pues echa á correr
y mas que no pague un chavo.
yo metiendome el pañal,
que lo tenia cergando,
jui á bajar la escalera
y en un escalon mojao
se me escurrió un alpargate,
y pegué un batacazo
que hasta el patio bajé
las escaleras roando.
y empezó toa la gente
con chiflios y gritazos
á ecir: hay vá ese bestia,
ya se descornó ese asno;
yo jechando por esta boca
mil culebrones y sapos,
me levanté de aquel suelo
medio espaletillao:
en la calle me planté,
y corriendo como un gamo
me salí de la ciuá,
y así que me vi en el campo,
ige: quién pillara aquí
á aquellos picaronazos
que yo les giciera echar
los gigaos por un lao;
no son mas que unos monos
embebios y empapaos
en aquellas monerias:
vale mas, y no me engaño,
una cuarta de alpargate
y ropa de paño pardo,
que toos cuantos pelucas
hay en el género humano.
Por fin llegué á mi lugar
con propósito cerrao,
de no beber mas que vino
aunque esté achicharrao,
pues tan caro me costó
el haberme refrescao;
y con esto rematé
pidiendo á toos postrao
me perdonen; que aunque mia
que soy un hombre é lo bajo,
el decilla mal ó bien
mi trabajo me ha costao.

FIN.

SEVILLA:=1848.

Imprenta y libreria á cargo de D. J. M. Estillarte calle Génova n. 9. donde se hallará á 60 rls. la resma de toda clase de surtido y por manos á 28 cuartos.